

BÅRD BORCH MICHALSEN

PÍLLALE EL PUNTO A LA COMA
Aprende a usar los signos de puntuación
y descubre cómo cambiaron la Historia

*Traducción del noruego por
Bente Teigen Gundersen y Mónica Sainz Serrano*


ESPASA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
--------------------	----

PRIMERA PARTE

1494: «CONSUMADO ES»

ANTES DE LA ESCRITURA	17
SEIS MIL AÑOS DE DESARROLLO DE LA ESCRITURA	19
UN MOTOR DE NUESTRA CIVILIZACIÓN	23
YA LO DECÍAN LOS ANTIGUOS GRIEGOS	29
Aristófanes: el innovador olvidado	30
MIL AÑOS DE OSCURIDAD: LA CAÍDA EN EL OLVIDO ...	37
EL «RENACIMIENTO» CAROLINGIO: «POR AMOR A DIOS Y PARA LA COMODIDAD DEL LECTOR»	43
Alcuino y Carlomagno: los hombres que conso- lidaron la cultura de la escritura en Europa	43
El catedrático de la universidad más antigua de Europa: «Cuanto más simple, mejor»	48
EL RENACIMIENTO ITALIANO: NUESTRO HÉROE DE VENECIA	53
COMENTARIOS FINALES	63

SEGUNDA PARTE
SIGNOS CIVILIZADORES

ORQUESTANDO LOS PENSAMIENTOS	73
EL PUNTO [.]. CUANDO SE ESCRIBE LA ÚLTIMA PALA- BRA	83
LA EXCLAMACIÓN [¡!]. ¡CONTINÚEN! ¡¡CONTINÚEN!! ¡¡¡CONTINÚEN!!!	91
LA INTERROGACIÓN [¿?]. ¿CÓMO NOS VA HOY EN DÍA?	103
EL PUNTO Y COMA [;]. SEPARA Y UNE; REMITE A LO QUE HA SIDO, APUNTA A LO QUE HA DE VENIR	113
LA COMA [,]. UNA AYUDA Y UN ESTORBO	127
La guerra danesa de la coma	133
La situación en Alemania	137
Los despreocupados	139
Debates en la red profunda: ¿dentro o fuera?	145
La enfermedad inglesa: la coma de Oxford	148
Las reglas para el uso de la coma	151
La coma en español	152
Y, por último, las recompensas	155
OTROS SIGNOS DE PUNTUACIÓN	159
Los dos puntos [:]	159
El paréntesis [()]	161
La raya y el guion [—] [-]	163

ÍNDICE

TERCERA PARTE

FILOSOFÍA PARA UN MUNDO EN MOVIMIENTO

LA ESCRITURA EN LOS NUEVOS CONTEXTOS	169
LA TECNOLOGÍA DEL PENSAMIENTO	175
LA PUNTUACIÓN EN LA ACTUALIDAD	179
UN SISTEMA DE PUNTUACIÓN PARA NUESTRO TIEMPO ...	185
LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA PUNTUACIÓN EU- ROPEA	193
Sobre el punto	197
Sobre la coma	197
Sobre el signo de interrogación	199
Sobre el signo de exclamación	199
Mandamientos generales	200
 BIBLIOGRAFÍA	 201

INTRODUCCIÓN

Hubo una vez en que fuimos simios, y en esa época nuestro pasatiempo favorito era rascarnos la espalda los unos a los otros. A menudo, esta costumbre se debe a los parásitos o a la suciedad, pero los primates de algunos clanes pasan el 20% de las horas del día rascándose la espalda entre sí. ¿Por qué lo hacen?

El psicólogo evolucionista Robin Dunbar encontró la respuesta: los simios no saben hablar, por lo que tienen que expresarse de otra forma. De ahí la importancia de ese gesto. Cuando un simio le rasca la espalda a otro le está diciendo: «Me gustas». El mono al que rasca se siente relajado y seguro, algo eufórico simplemente.

Los simios que no han evolucionado hasta convertirse en seres humanos siguen siendo monos. Si hubiesen sido capaces de hablar o escribir, habrían preguntado qué nos pasó a los que nos convertimos en seres humanos. ¿Cómo hemos podido avanzar más que ellos? Conocemos la respuesta: aprendimos a hablar. Fue un paso gigantesco. Más tarde, descubrimos que sería una buena idea anotar nuestros pensamientos, opiniones, ideas, observaciones, reflexiones, exclamaciones y preguntas. Entonces el progreso fue aún mayor.

Los pobres monos siguen subidos a los árboles ras-cándose la espalda los unos a los otros para decirse «me gustas», mientras que el lenguaje escrito ha sido un motor poderoso para la evolución humana. La palabra escrita se perfeccionó definitivamente hace quinientos años, cuando la puntuación empezó a formar parte del sistema y se estandarizó. Su fin no fue complicar más la escritura, sino facilitar la lectura. Actualmente, los signos de puntuación siguen garantizando el funcionamiento efectivo de la palabra.

Cabe preguntarse, sin embargo, si no estaremos retrocediendo en nuestra manera de comunicarnos a como lo hacen los simios. Los emojis se están adueñando de la comunicación escrita. ¿Qué hacemos para expresar amistad? Nos limitamos a menudo a enviar un ☺.

A los puritanos meticulosos con cajas llenas de bolígrafos rojos les disgustan los cambios que ha experimentado el lenguaje desde que ellos dejaron el colegio. El libro que tienes en tus manos toma como punto de partida la perspectiva de que el lenguaje cambia inevitablemente, y que estos cambios también afectan al lenguaje escrito. Usamos palabras diferentes, adquirimos nuevo vocabulario, combinamos las palabras de las oraciones de maneras distintas y modificamos la puntuación. Así mismo, se usa el lenguaje en nuevos canales, en nuevos contextos y en nuevos géneros. Por consiguiente, el lenguaje es un organismo vivo que se adapta a su tiempo y surge mientras hablamos y escribimos.

Así son las cosas: las mentes brillantes han contribuido a la creación de unas formas de escribir que aseguran que lo que escribimos se entienda rápidamente, de ma-

INTRODUCCIÓN

nera eficaz y correcta para los lectores. El punto final, la coma, el signo de exclamación o el de interrogación son ejemplos de este tipo de ayuda lingüística. La manera en que estos signos se usan también se modifica a lo largo de los siglos, pero no existen motivos para rechazar los principios básicos de una puntuación que ha convertido la escritura en un medio de comunicación superior durante cinco siglos.

A lo largo de estas páginas hablaremos de un aspecto de la historia cultural europea novedoso y poco tratado en los libros de divulgación. ¡Bienvenidos a este viaje por la historia de los signos de puntuación!

BÅRD BORCH MICHALSEN
Harstad, junio de 2019